

DOÑA JIMENA DÍAZ

Allí se encontraba nuestro Cid trepando el muro con los guardias pisándole los talones. Ya en la cima se encontraba, cuando un estruendo sumió en el caos la ciudad que se iluminaba a la luz de las velas. Momento que El de la barba florida aprovechó para zafarse de los guardias y lograr llegar al castillo. A su llegada no había guardia que no estuviese alerta. Entrando por un ventanuco puso al rey musulmán entre la espada y la pared, aunque ya demasiado tarde, porque alguien advirtió su presencia. Nuestro héroe Ruy Díaz estaba acorralado. En esta situación de vida o muerte el trote de un caballo alarmó a los presentes en la sala del rey. Atravesando la vidriera se hizo notar doña Jimena a lomos de Babieca aniquilando a todos los musulmanes que había a su paso. Bajo del caballo, se encaminó hacia el señor Ruy Díaz y pegándole levemente en su brazo le dijo furiosa: "Que sea la última vez que me dejas en Castilla y encima en un convento."